



*Honorable Cámara de Diputados
Provincia de Buenos Aires*

PROYECTO DE RESOLUCION

**LA HONORABLE CAMARA DE DIPUTADOS DE LA PROVINCIA
DE BUENOS AIRES**

RESUELVE

Adherir a la Campaña de Abuelas de Plaza de Mayo, en la búsqueda de los niños apropiados durante la dictadura cívico-militar y manifestar su satisfacción por el Spot Publicitario "La fe mueve hacia la verdad", realizado por el arzobispo de Santa Fe, José María Arancedo.

PATRICIA CUBRIA
Diputada
Bloque Frente para la Victoria
H.C. de Diputados Pcia. de Bs. As.



*Honorable Cámara de Diputados
Provincia de Buenos Aires*

FUNDAMENTOS

El arzobispo Arancedo grabó un spot junto a las Abuelas de Plaza de Mayo y pidió que "quienes tengan datos sobre el paradero de niños robados" se reconozcan "moralmente obligados a recurrir a las autoridades".

Este hizo una exhortación, en nombre de los obispos católicos argentinos, "a quienes tengan datos sobre el paradero de niños robados, o conozcan lugares de sepultura clandestina, (para) que se reconozcan moralmente obligados a recurrir a las autoridades pertinentes".

En el spot -que se difundirá por todos los canales como parte de la pauta de publicidad oficial- el arzobispo que preside la Conferencia Episcopal aparece flanqueado por la presidenta de Abuelas de Plaza de Mayo, Estela de Carlotto, y por Rosa Roisinblit, vicepresidenta. El texto leído ahora por Arancedo ante las cámaras es parte de una declaración sobre el tema que ya había sido emitida por el Episcopado en noviembre de 2012, pero ésta es la primera vez que el máximo representante de la jerarquía católica del país asume personal y directamente el pedido, accediendo a una solicitud que desde muchos años atrás han venido realizando no sólo las Abuelas sino la totalidad de los organismos de defensa de los derechos humanos.

El spot, que también puede verse en la página institucional de las Abuelas, lleva por título "La fe mueve hacia la verdad". De manera coincidente, el obispo de Gualeguaychú y presidente de la Comisión Episcopal de Pastoral Social, Jorge Lozano, dio a conocer una carta en la que se expresa en términos similares a los planteados por Arancedo. "Ha habido una red de silencio y complicidad que ha mantenido amordazada la verdad acerca de los bebés, ahora jóvenes adultos", dice Lozano en su misiva. Y reitera también la "obligación moral" de aportar datos para quienes posean información. Porque -sostiene Lozano- "la moral no es solamente no mentir; esconder la verdad o callarla también es inmoral. No

alcanza con no hacer daño a alguien. No realizar el bien posible también es lastimar". Y dirigiéndose directamente a los fieles católicos subraya que "si sos creyente en Dios, los mandamientos de no robar, no mentir, no matar también se aplican en estas circunstancias".

En julio anterior, después de un encuentro con las Abuelas, la Conferencia argentina de religiosas y religiosos (Confar), que nuclea a las congregaciones de todo el país, también asumió el compromiso de colaborar en la búsqueda de niños nacidos en cautiverio.

A todo lo anterior se suma la invitación que el papa Francisco le formuló a la familia Carlotto para un encuentro en el Vaticano. Bergoglio manifestó su deseo de conocer personalmente a Ignacio Guido Montoya Carlotto

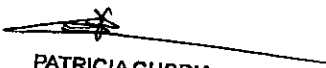
Los cambios en la actitud institucional de la Iglesia Católica han provocado acercamientos entre los obispos y las Abuelas. En varias reuniones, de las que participaron Estela de Carlotto y el arzobispo José María Arancedo, se exploraron posibilidades de colaboración, teniendo también en cuenta que integrantes del Movimiento Familiar Cristiano, una organización de laicos católicos, actuaron en varios casos como intermediarios en la sustracción de niños nacidos en cautiverio durante la dictadura.

Los organismos defensores de los derechos humanos aspiran también a que la Iglesia Católica permita el acceso a documentación y archivos que podrían arrojar luz no sólo sobre estos hechos, sino sobre otros casos de desaparecidos en tiempos del terrorismo de Estado. Esa documentación puede estar tanto en Buenos Aires, en la propia Conferencia Episcopal, o bien en la Nunciatura Apostólica (embajada del Vaticano), como en los archivos romanos de la Santa Sede.

Estela de Carlotto señaló que "algunas respuestas -de la Iglesia- no son muy profundas, pero la Iglesia en Argentina nos puede ayudar a encontrar rastros de nietos que fueron entregados a instituciones católicas". Se descuenta también que, al margen de las trabas institucionales que existen, una decidida intervención del papa Francisco en el tema podría allanar el camino en la búsqueda. De ahí también la importancia del diálogo directo entre Francisco y la familia Carlotto.

El tema de la colaboración de la Iglesia en la recuperación de la identidad de niños nacidos en cautiverio estará presente nuevamente en la asamblea plenaria del Episcopado que se celebrará en Pilar (Buenos Aires) del 10 al 15 de noviembre próximo.

Es por ello solicito a los Sres. Diputados acompañen la presente iniciativa


PATRICIA CUBRIA
Diputada
Bloque Frente para la Victoria
H.C. de Diputados Pcia. de Bs. As.